

NOTA EDITORIAL

Hacia una educación situada, sostenible y digitalmente mediada: retos y oportunidades para la gestión del conocimiento en América Latina.

La presente edición de *Scientia Iter* reúne investigaciones que dialogan en torno a una misma preocupación de fondo: ¿cómo garantizar una educación de calidad y socialmente pertinente en tiempos de cambio global acelerado, transformaciones tecnológicas y reconfiguración de los territorios del conocimiento? Desde distintos campos disciplinares —pedagogía, administración educativa, tecnologías de la información y gestión del conocimiento rural y agroturístico— los trabajos incluidos ofrecen evidencias, marcos teóricos y propuestas que nutren una agenda de mejora continua para los sistemas educativos latinoamericanos.

En el ámbito de la educación superior, el artículo sobre docencia universitaria y tecnología examina las oportunidades y desafíos que la inteligencia artificial plantea para el proceso formativo, destacando la necesidad de desarrollar competencias digitales docentes sin sacrificar el rol insustituible del profesor como mediador crítico y ético. Mediante una revisión documental apoyada en la escala JADAD, los autores evidencian cómo la IA puede personalizar el aprendizaje, reducir la deserción y fortalecer la retroalimentación formativa, al tiempo que subrayan brechas de formación, resistencias al cambio y urgencias éticas en su integración curricular.

En clave complementaria, el estudio sobre gestión de calidad y seguridad informática en el desarrollo de software sostenible plantea la disponibilidad del sistema como atributo estratégico para organizaciones que dependen crecientemente de sistemas de información confiables, seguros y resilientes. A partir de una revisión sistemática de normas internacionales y modelos de buenas prácticas, se concluye que la articulación temprana entre gestión de la calidad, seguridad informática y sostenibilidad permite reducir riesgos, optimizar recursos y consolidar soluciones tecnológicas de largo plazo.

Varios artículos convergen en la comprensión lectora como competencia fundante del desarrollo cognitivo y del éxito académico en educación básica. El estudio sobre enseñanza situada para el desarrollo de estrategias didácticas muestra, desde la percepción de ocho docentes de primaria, que el uso de recursos visuales manipulables, actividades contextualizadas y vínculos con el acervo sociocultural del alumnado favorece procesos de reflexión, decodificación e interpretación más profundos. Se evidencia que la lectura se fortalece cuando el aula se convierte en un espacio de conexión entre textos y experiencias reales, apoyado en materiales accesibles, diccionarios escolares y recursos digitales.

En la misma línea, la investigación sobre comprensión lectora en alumnos de primer grado en la escuela Mariano Matamoros utiliza el Sistema de Alerta Temprana (SisAT) y un diseño cuasi experimental pretest–posttest para identificar y atender tempranamente rezagos en fluidez, precisión, entonación, dicción y comprensión de ideas principales. Los resultados muestran mejoras significativas tras la intervención pedagógica, lo que refuerza la pertinencia de instrumentos estandarizados y de estrategias focalizadas para revertir dificultades lectoras desde los primeros años de escolaridad.

Estas aportaciones se articulan con experiencias de aprendizaje situado que apuntan a transformar los espacios escolares en “laboratorios” de lectura, donde proyectos con la comunidad, entrevistas a

actores locales y uso estratégico de TIC amplían el sentido y la relevancia de los textos para los estudiantes.

En el plano de la gestión educativa, el estudio sobre competencias administrativas del director de escuela en Panamá pone de relieve un desempeño mixto: se reconocen fortalezas en organización, coordinación y administración de recursos financieros y materiales, pero persisten debilidades notorias en la toma de decisiones basadas en datos y en la implementación de metodologías organizacionales claras. El análisis triangula percepciones de directores, docentes y supervisores, y muestra una brecha entre la alta promoción de la formación continua por parte de los directores y la valoración moderada de su efectividad desde la supervisión.

Como respuesta, se propone un modelo de mejora continua inspirado en el ciclo PDCA, que incorpora autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación como pilares de una evaluación directiva más crítica, reflexiva y útil para la toma de decisiones. Esta propuesta se proyecta como un instrumento transferible a otros contextos latinoamericanos, donde el liderazgo escolar se reconoce cada vez más como factor clave para la calidad educativa y el rendimiento estudiantil.

Los trabajos sobre el rol de los modelos didácticos en el aprendizaje rural, la competitividad de emprendimientos agroturísticos mediada por economía circular y gestión del conocimiento, y la visibilidad de la ruralidad en la gestión del conocimiento en Panamá amplían el horizonte de esta edición hacia territorios frecuentemente invisibilizados. Desde estos estudios se argumenta que la sostenibilidad, la innovación y la calidad educativa no pueden pensarse al margen de las dinámicas rurales, de los saberes locales y de las formas en que las comunidades gestionan, comparten y valorizan su conocimiento. La ruralidad aparece así no solo como escenario, sino como fuente de modelos didácticos, estrategias de emprendimiento y prácticas de gestión que dialogan críticamente con las agendas globales de desarrollo.

En conjunto, los artículos de este número configuran un mosaico de problemas y soluciones que invitan a pensar la educación latinoamericana desde una perspectiva integrada: situada en sus contextos sociales y culturales, soportada por tecnologías gestionadas con calidad y ética, y conducida por liderazgos escolares comprometidos con la mejora continua. La revista se consolida, así como un espacio para el diálogo entre investigación cualitativa y cuantitativa, entre escuela y comunidad, y entre innovación tecnológica y justicia educativa, convocando a investigadores, docentes, directivos y responsables de política a seguir construyendo, de manera colectiva, una educación más equitativa, sostenible y contextualizada para la región.